

Un mundo en Transición

ENTREVISTA

Patrizio Bianchi: “El gran riesgo de Europa es que toda esta presión sobre la defensa armamentística reduzca la atención sobre la inversión en conocimiento”

En el marco de la amenaza rusa sobre el este europeo, y la inestabilidad de la OTAN respecto a un potencial segundo mandato de Donald Trump, el ex ministro de Educación italiano Patrizio Bianchi analiza los desafíos de los países de la Unión Europea. Ve un riesgo en una carrera armamentística que desvíe recursos hoy orientados a la investigación y la educación, campos esenciales para el futuro económico y tecnológico del continente. La entrevista también aborda el ascenso de gobiernos de derecha y extrema derecha en Europa y cómo esto podría afectar negativamente la inversión en servicios públicos y la cohesión política necesaria para enfrentar desafíos comunes.



Patrizio Bianchi es un economista y académico italiano, graduado con honores en Ciencias Políticas en la Universidad de Bolonia, bajo la dirección de Romano Prodi y Alberto Curcio. Luego también se especializó en Economía y Política Industrial en la London School of Economics. Fue ministro regional de Emilia Romagna para la educación, la investigación, el trabajo y las políticas europeas para el desarrollo en dos períodos en 2010 y en 2020. Acaba de terminar su mandato como ministro de Educación en el gabinete de Mario Draghi entre 2021-2022. Actualmente, es titular de la Cátedra UNESCO en Educación, Crecimiento e Igualdad, y profesor emérito de la Universidad de Ferrara.

Federico Poli - Empiezo por lo que está más cercano a ti geográficamente y que es una preocupación de todos, que es Europa. Acabo de volver de Madrid y París, y sentí por primera vez el temor a la guerra. Sentí que el conflicto en Ucrania, la invasión de Rusia y la guerra consecuente, y la extensión a Medio Oriente, a la Franja de Gaza, han hecho que se vea la cuestión de la guerra como algo que se expandió y que puede seguir esa tendencia. Entonces hay hipótesis distintas y hay temores sobre qué puede hacer Rusia. ¿Cómo lo estás viendo?

Patrizio Bianchi- Yo creo que es mucho más que una preocupación, es miedo. Tenemos miedo en Europa porque, piensa, son 80 años después del fin de la guerra y no teníamos realmente miedo de una guerra en Europa. Y, por otra parte, es verdad que en Europa hay una preocupación muy grande respecto a lo que puede pasar en Estados Unidos con las elecciones del Presidente. Porque nosotros tenemos muy claro que, si Trump vuelve, él da por sentado que la OTAN no puede garantizar la seguridad de Europa. Y eso va a crear dos problemas. El primero es un problema de inseguridad, en particular por el este y por el sur. Por el este porque la ampliación de la Unión Europea fue involucrando países que fueron parte del Pacto de Varsovia y ahora OTAN, Europa y Rusia están realmente ante un confrontamiento directo. Y está también el miedo en el norte de Europa, en otros países del Báltico, de una invasión. Muchos países del este van creando las condiciones para realizar inversiones más fuertes en armas. A principios de los años '50, la discusión que comenzó el debate sobre la Unión Europea fue por la creación de una Unión Europea de Defensa. Y esto saltó porque, por una parte, Francia, y, por otra parte, el Reino Unido, decían que no podían tener una unión de defensa si Alemania estaba en Europa. Y por muchos años Alemania es el país que garantizó, con Francia, que la situación europea pueda ser estable y convivir con Rusia. El proceso de desarrollo de Europa en este período fue muy enfocado en el eje Este-Oeste, entre Alemania y Rusia. Esta crisis va a generar una crisis económica muy fuerte en Alemania. Alemania está en crisis.

Por otra parte, la crisis de Alemania va a ser determinante para la crisis de Europa. Y, por otra parte, en Europa está Francia, que tiene poder atómico y todavía está Italia, que está en el corazón del Mediterráneo, que es el frente de otra guerra con todos los países de África y de Medio Oriente. Que son los países que van a brindar la posibilidad de un crecimiento alternativo: norte-sur. Alternativo al eje este-oeste.

Pero, ¿qué pasa? Por una parte, está muy claro que la guerra terminó la posibilidad de crear una relación entre Alemania y Rusia u Occidente y Rusia. Y, por otra parte, es muy claro que crear una relación con África, la relación con los países del sur del mundo es importante, es una necesidad,

pero es muy difícil. Al mismo tiempo, la preocupación que está en toda Europa es que, si vamos a invertir masivamente en defensa, el riesgo es que tenemos que cortar inversiones en investigación y educación que son las únicas armas que los países de Europa van a tener para permitir un desarrollo de largo plazo. Esas son las dos preocupaciones de Europa. Son preocupaciones que van a crear miedo. Ahora tienes un impacto muy fuerte porque muchos países están enfrentando coaliciones de gobierno que son de derecha o de extrema derecha y eso va a crear una situación muy nueva en Europa. En Alemania está el movimiento neonazi, que es muy fuerte, y en Francia también y ahora en Italia hay un Gobierno, que tiene su propio centro, y es una paradoja, en la extrema derecha.

FP- Mencionabas el problema de la guerra armamentista en Europa, más las tensiones. Hubo un cambio en el último año de los motores del crecimiento. El sur es el que está traccionando el crecimiento: España, Italia, Portugal. Por cuestiones varias, entre otras el turismo. Pero la otra cuestión central de Europa es la necesidad de ir a un grado de federación mayor por las políticas industriales de China y de Estados Unidos. La cantidad de recursos que están colocando en sus empresas, le está poniendo presión a Europa a que coloque subsidios a sus empresas. El problema es que, si lo hacen a nivel nacional, eso va a generar una declinación del campo de juego hacia los países que tienen mayor capacidad de hacer este tipo de políticas porque son más grandes. Y me decían que, de las políticas de subsidios en la Unión Europea que están denunciadas, el 50% son alemanas, el 25% son francesas y el otro 25% es del resto de Europa. Es decir, que necesariamente la política industrial sería razonable que la hicieran a nivel comunitario, para no generar estas disparidades. ¿Qué pensás?

PB- Sí, es verdad. Está muy claro que tenemos un problema muy fuerte de política industrial. Si vamos a ver los datos, Europa tenía un crecimiento muy fuerte, más que Estados Unidos y más que el resto del mundo, entre el período del fin de los años '90 y el 2008. ¿Por qué? Porque en este período Europa fue una unión real. Porque diseñaron juntos las políticas monetarias, que son las más nacionalistas de las políticas, con la creación de euro y la ampliación a los países del Este. Y después de la crisis financiera del 2008, cada país en Europa volvió a pensar que se puede tener políticas soberanistas. Y, por lo tanto, no realizamos el paso que se necesita después de la política monetaria, que son las políticas fiscales y la política industrial: las políticas reales. Y después de 2008, es claro, los datos son muy claros, Europa está en un tiempo de estagnación, de no desarrollo. Y está en crisis sobre dos cosas: desarrollo sustentable, y, por otra parte, de una capacidad política para brindar condiciones de paz al mundo. Y la posibilidad de ser intermediario entre los chinos y los estadounidenses.

Por otro lado, está muy claro que Europa tiene una inversión en investigación básica y aplicada, en educación, que es mucho menor que en Estados Unidos y ahora es incluso menor que en China. En Estados Unidos son como del 3.5% sobre el PBI. En Europa ahora es del 2.3%. En China es más de 2.5%. Años atrás China tenía cero inversiones en conocimiento.

El riesgo, es el que te decía antes, es que toda esta presión sobre la defensa armamentística reduzca la atención sobre la seguridad de la inteligencia, la inversión en conocimiento, que son las únicas armas que Europa tiene. Porque nosotros no tenemos minerales raros, y no tenemos litio, y no tenemos grandes empresas que vayan a controlar Internet. Ni tampoco tenemos mercados financieros que son capaces de, como en Estados Unidos, invertir millones de dólares sobre innovación. Tenemos gente y en un periodo de reducción demográfica muy fuerte. La única opción es invertir en las personas. En cambio, la tendencia de la extrema derecha es de cortar inversiones en servicios públicos como salud y educación. Y, por otra parte, no es materia de subsidios, es materia de acciones estructurales y nosotros necesitamos acciones estructurales comunes. Por eso que tú dices muy bien, cuando te referiste a dar un paso más desde la Unión a la Federación. Yo creo que es muy importante y es muy claro.